

# EL SIGNIFICADO DE UN PROGRAMA DOCTORAL EN TRABAJO SOCIAL PARA PUERTO RICO, EL CARIBE Y LA AMÉRICA LATINA<sup>1</sup>

---

*Raquel M. Seda Rodríguez<sup>2</sup>*

## Introducción

Quiero agradecer a la Dra. Norma Rodríguez, Directora de la Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lasalle, la invitación que me hiciera para traerles un mensaje en este acto de apertura del Programa Doctoral en Trabajo Social de este Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

Porque conozco muy de cerca el esfuerzo, dedicación, tenacidad y compromiso de la Facultad de la Escuela con este desarrollo académico de la profesión de trabajo social, es que deseo enviarles desde aquí un abrazo solidario y un reconocimiento bien sentido por la producción de una propuesta académica excelente, que logró la aprobación de todos los organismos universitarios que tuvieron en sus manos la responsabilidad de analizar y aprobar dicha propuesta. A todas y todos los colegas, miembros de estos cuerpos universitarios, que dejaron huellas en ese proceso académico, vaya mi reconocimiento y agradecimiento.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el acto de apertura del Programa Doctoral en Trabajo Social, celebrado el 15 de noviembre del año 2002 en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

<sup>2</sup> Catedrática jubilada, Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lassalle, Universidad de Puerto Rico.

grandes sectores poblacionales. Es fundamentalmente en el marco de esas políticas asistencialistas que se da el crecimiento del trabajo social, lo que ha propiciado una visión bastante generalizada del trabajador(a) social como dador de asistencia. Esas políticas sociales han estado dirigidas, en su gran mayoría, a propiciar el control y el mantenimiento del régimen establecido. El cambio social se presenta más tímidamente y la transformación social es prácticamente una función ausente de la práctica profesional.

Además de la subordinación a las políticas asistencialistas del Estado, el trabajo social ha estado subordinado al conocimiento producido por diferentes fuentes del saber, muy particularmente las ciencias sociales y dentro de éstas, la psicología y la sociología. El trabajador social ha sido más un consumidor que un productor de conocimiento, aún cuando su trabajo directo con los sectores más excluidos de la sociedad, abre unas posibilidades ilimitadas a la investigación y a la producción de conocimiento, que a su vez fortalece la práctica profesional haciéndola más pertinente a nuestra sociedad y a otras comunidades latinas. La investigación científica ha sido un componente curricular importante en los programas académicos de bachillerato y maestría en trabajo social, pero lo cierto es que una vez los egresados de dichos programas se incorporan a la fuerza laboral, no se propicia la investigación científica en la práctica social cotidiana.

Este programa doctoral, producto del esfuerzo y del compromiso de muchos colegas con el desarrollo de la profesión, emerge victorioso como un acto de reivindicación profesional. “La misión del programa doctoral es formar profesionales de trabajo social capaces de investigar, conceptualizar, fortalecer, validar e innovar la práctica profesional en función del desarrollo teórico-práctico de la disciplina en el contexto de Puerto Rico, América Latina y las comunidades latinas en los Estados Unidos. Se persigue que de esta manera los graduados y graduadas del programa ejerzan liderazgo en la profesión en estos contextos”. (Propuesta Doctoral, 2001, págs. 44 - 45).

“Este programa promoverá el desarrollo de la investigación, los estudios avanzados y la creación del conocimiento científico-tecnológico en trabajo social para contribuir, a través del desarrollo de modelos propios y conceptualizaciones teóricas, a sustentar la práctica de la profesión y lograr así una mayor autosuficiencia y proyección del país en la región”. (Propuesta Doctoral, 2001, págs. 11 - 12).

Este nivel superior de formación “permitiría a sus cuadros profesionales renovar, recrear e instrumentar matrices analíticas que sustenten la disciplina y generen las nuevas formas de acción profesional que el contexto actual demanda”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 15).

Indudablemente, un nivel más elevado en el estudio y desarrollo académico del trabajo social favorecerá la evolución de esta disciplina en Puerto Rico. Proveerá los recursos humanos con conocimientos y destrezas necesarias para la planificación, implantación, desarrollo, análisis y evaluación de la política social. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 15).

## **Para Puerto Rico**

Por más de siete décadas, nuestro país ha estado recibiendo los servicios de los trabajadores sociales. Al comienzo de este siglo había aproximadamente seis mil (6,000) trabajadores sociales colegiados y más de noventa (90) organizaciones públicas y privadas que los emplean. Las funciones que desempeñan van desde el servicio directo a personas, familias, grupos y comunidades; supervisión; administración de programas y consultoría a instituciones públicas y privadas en el campo del bienestar social. Son egresados de trece (13) programas de bachillerato y tres (3) de maestría en trabajo social existentes en Puerto Rico y de universidades extranjeras.

Los problemas básicos de Puerto Rico son de naturaleza estructural: la dependencia económica, la subordinación política y la desigualdad social. La dependencia económica que ha llevado a grandes sectores de nuestro país a la dependencia sicológica; la subordinación política que coarta la voluntad y la creatividad de nuestro pueblo y la desigualdad social que se dramatiza en la pobreza que se esconde con el asistencialismo gubernamental. De estos tres (3) problemas emanan muchas de las situaciones en las que son llamados a intervenir los trabajadores sociales.

La Escuela Graduada de Trabajo Social ha estudiado y analizado con gran seriedad, profundidad y responsabilidad la realidad social puertorriqueña y muy acertadamente ha decidido insertar la formación doctoral en una agenda de transformación social. Dice la propuesta doctoral, que este programa no solo añadirá al país mayores recursos humanos con el más alto nivel de preparación

profesional “sino en especial una perspectiva singular en el análisis crítico, sistemático y científico de los problemas sociales que permita entender las causas del desarrollo desigual y por consiguiente, elaborar e implantar modelos que faciliten la transformación social”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 16). Es ese tipo de análisis científico lo que conduce a la definición del problema social y es a base de dicha definición que se estudian y analizan diferentes alternativas de políticas sociales para abordar el problema, de las que se selecciona una o varias que han de ser implantadas y evaluadas su ejecutoria. Mediante la propuesta doctoral, el trabajo social reclama su derecho a intervenir afirmativamente con su peritaje profesional en el terreno del análisis, la planificación y la administración de la política social.

Puerto Rico necesita hoy más que ayer de “trabajadores sociales capacitados y competentes para desempeñar posiciones de liderazgo a todos los niveles administrativos y de desarrollo de la política social. La educación para el liderazgo en la administración de los programas sociales, así como en el análisis y la planificación de la política social se debe ofrecer en centros docentes del país y en el contexto de la realidad social puertorriqueña, ubicada ésta a su vez en el contexto latinoamericano e internacional...”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 17).

“El programa doctoral estimulará la aplicación del nuevo conocimiento generado por la investigación y la actividad creativa, al desarrollo de Puerto Rico, y la implantación de nuevas tecnologías. La complejidad y rapidez de los cambios sociales operados en el país, se expresan en un cuadro de múltiples manifestaciones, cuyo conocimiento y solución exige profesionales con el más alto nivel de formación que dominen la investigación y el conocimiento científico del área social. El programa representa una fuente para seguir avanzando en la búsqueda de alternativas de trabajo o acercamiento a los complejos problemas que el país y la región demandan”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 29).

La investigación científica es la espina dorsal de este programa doctoral. Hay un señalamiento en la propuesta doctoral relativo a la investigación científica, que constituye una aportación significativa al país. “Es claro que la investigación es una función decisiva de la universidad, pero también debe serlo hacer accesible el discurso científico para, de este modo, diseminar el conocimiento a todas las camadas de la sociedad. Es así como el conocimiento podrá ser uti-

lizado por un mayor número de personas y la eficiencia de las instituciones. Esto adquiere mayor pertinencia en un contexto social en el cual ha sido ostensible la exclusión social y política en la toma de decisiones, de amplios sectores de la sociedad por razones socioeconómicas, étnicas ó de género”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 12). En otras palabras, el proceso investigativo y sus resultados no serán patrimonio privado de la academia o de la profesión y si será uno en que los sectores del pueblo aludidos en el mismo sean actores principales en la creación y desarrollo del conocimiento.

En esa misma línea de participación, “... la Escuela reitera su responsabilidad de expresarse y participar públicamente en torno a aquellos asuntos que afectan la sociedad puertorriqueña. En consonancia con la función que le corresponde a la Universidad de promover la autocrítica en la sociedad, la Escuela continuará asumiendo posiciones claras y definidas, que sean armónicas con los valores y principios de la profesión. Esta actitud participativa será promovida también en el estudiantado a través del proceso de formación profesional. Se interesa que ésto se traduzca en el desarrollo de una conciencia crítica, creativa y generadora de alternativas que dé espacio a un compromiso activo con la defensa de los derechos humanos y la igualdad social de los sectores en desventaja del país”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 46).

## **Para el Caribe y América Latina**

Este programa doctoral en investigación con especialidad en trabajo social es el único en las Antillas y el segundo en la cuenca del Caribe. En Brasil, se ofrecen cuatro (4) programas doctorales en lengua portuguesa, lo que constituye una dificultad a los hispanoparlantes de la región. El programa de la Universidad de Puerto Rico ha de ofrecer una oportunidad a los colegas caribeños y latinoamericanos a solicitar ingreso y poder compartir con estudiantes puertorriqueños la experiencia de la formación doctoral. Esta invitación “no esta fundamentada en la concepción paternalista de Puerto Rico como ‘puente’ o ‘ayuda’ a los países hermanos y sí en la pertinencia de una experiencia educativa recíproca que eleve el nivel de desarrollo profesional en Puerto Rico, el Caribe y la América Latina. Esto requiere que el programa doctoral responda a la realidad caribeña y latinoamericana”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 20).

“La complejidad de la realidad social caribeña requiere de un enfoque integral e interdisciplinario. Este programa doctoral estimulará el intercambio de diversos enfoques entre profesores y entre estudiantes y profesores”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 28).

“Se gestarán proyectos de alcance y colaboración comunitaria internacional, particularmente en el Caribe y Latinoamérica, a través de equipos interdisciplinarios dirigidos a estos países dentro de las áreas de análisis y administración de políticas sociales”. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 37). Ya existen vínculos de intercambio a académico y profesional entre la Escuela Graduada de Trabajo Social y diez (10) Centros Universitarios en el Caribe, la América Latina y los Estados Unidos de Norteamérica. (Propuesta Doctoral, 2001, pág. 28).

Estas y otras avenidas ya mencionadas más las que han de surgir en el desarrollo del programa constituyen ejemplos de una contribución a la internacionalización de este Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

## **Comentario final**

Este programa doctoral en investigación con especialidad en trabajo social y énfasis en el análisis y administración de política social ha de hacer sin lugar a dudas, una contribución significativa a la academia, a la profesión de trabajo social, a la sociedad puertorriqueña, a los países caribeños y a toda la América Latina. Celebremos con gran júbilo el producto de un trabajo colectivo de excelencia.

## **Bibliografía**

Escuela Graduada de Trabajo Social (2001) Propuesta para el Establecimiento de un Programa de Doctorado en Filosofía y Letras con Especialidad en Trabajo Social (Ph.D.) de la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.